

**VIRTUOSISMI RETORICI BAROCCHI:  
NOVELLE CON LIPOGRAMMA**

**Antonella GALLO**

(Florenca: Alinea, 2003, 355 págs.)

En *Virtuosismi retorici barocchi*, Antonella Gallo edita, transcribiéndolas de las respectivas ediciones príncipes, nueve novelas con lipograma del Siglo de Oro, publicadas entre 1641 y 1654, muestra más que suficiente para evidenciar el gusto académico-experimental propio del Barroco español. Enumero a continuación los autores y títulos presentados, mencionando que en el volumen se reproducen los frontespicios y, en el correspondiente apéndice, se describen pormenorizadamente los ejemplares manejados (práctica consolidada en la colección *Secoli d'Oro*, dirigida por M. G. Profeti, en la que ha aparecido la edición que nos ocupa), todos ellos procedentes de la Biblioteca Nacional de Madrid: *Varios efectos de amor (Los dos soles de Toledo, La carroza con las damas, La perla de Portugal, La peregrina ermitaña y La serrana de Sintra)*, de Alonso Alcalá y Herrera; *En el delicto, el remedio (quinta novela del volumen Los alivios de Casandra)* y *El desdén vuelto en favor* (incluida en la recopilación titulada *La quinta de Laura*), ambas de Alonso Castillo Solórzano; *El príncipe Federico (de Acasos de fortuna y triunfos de amor)*, de Manuel Lorenzo de

Lizarazu y Berbinzana, y por último Méritos disponen premios, de Fernando Jacinto de Zurita y Haro. Los escritores en cuestión no han pasado a la posteridad, pero fueron, según nos recuerda Gallo, “esponenti di tutto rispetto dell’élite culturale e politica del tempo” (p. 18).

Como pone de manifiesto la autora en su extensa y rigurosa introducción a las piezas, este subgénero narrativo de éxito se inserta en una práctica habitual de la época, con repercusiones en Europa (Francia, Italia, Alemania e Inglaterra), en la cual el escritor se desafiaba a sí mismo a redactar novelas cortas, prohibiéndose la aparición de una letra del alfabeto. Este virtuosismo de evidente raíz lúdica, en el que es el mismo autor el que establece los límites del juego del que saldrá vencedor (*el escritor demiurgo*), con frecuencia va acompañado de una interpretación concreta del mundo y la existencia humana en general, y refleja una visión de la sociedad barroca española: la visión propia de un microcosmos específico como es el de la aristocracia y, en menor medida, el de la burguesía naciente.

Pero además la estudiosa veronesa destaca las repercusiones de un experimentalismo que, desde la época barroca, perdurará a través de los tiempos hasta llegar al mismo siglo XX, de ahí que empiece su estudio afirmando que “L’idea di pubblicare all’inizio del terzo millennio alcune novelle barocche con lipogramma credo non risulterà troppo stravagante, né puro e capriccioso esercizio accademico, per chi ami e conosca la letteratura di tutti i tempi” (p. 7). Y considero suficiente recordar cómo se menciona, entre otros nombres del siglo XX, a un autor como Ramón Gómez de la Serna, prototipo donde los haya de la vanguardia española y europea.

Pero regremos al punto de partida. Antonella Gallo, en su ameno y bien hilvanado estudio introductivo (que se enriquece gracias a las investigaciones precedentes de su autora, centradas en diversos aspectos del teatro barroco español), nos va llevando de una novela a la siguiente, estableciendo comparaciones y contrastes entre una y otra de las piezas editadas, todas ellas partícipes de temas y actitudes presentes también en la poesía y el teatro del Siglo de Oro. Así, las novelas lipogramáticas se insertan en la retórica del asombro, en la cuestión y defensa de la lengua castellana, en la tradición de las novelas cortesanas, pastoriles, bizantinas, donde encontramos los *topoi* o temas del desdén con el desdén, del burlador burlado, de la mujer disfrazada de

hombre, del naufrago encontrado en la playa, del noble español hecho prisionero en tierras de moros; y además en ellas se introducen poesías y canciones, acompañadas de sus respectivos instrumentos. Un híbrido y teatral microcosmos novelesco, entonces, que refuerza una mentalidad propia de la clase social a la que pertenecen sus autores y que busca, como bien dijo Lope de Vega y como nos recuerda la misma Gallo, satisfacer el gusto del destinatario.

Ese mismo objetivo, satisfacer al lector de nuestros días, parece perseguir la editora de este volumen de *Virtuosismi retorici barocchi*, convencida como está de la actualidad y sugestión de las refinadas novelas que ha seleccionado con tan buen criterio.

Coral García Rodríguez  
Università degli Studi di Firenze  
Grupo del Centro de Investigación SELITEN@T, UNED